

DIARIO EL SOL

1 JUNIO 1933

CARTA DESDE BUENOS AIRES

FRUGONI, NOS HABLA DESDE EL DESTIERRO

*Reproducimos a continuación algunos pasajes del mensaje que desde su destierro, dirigió el Dr. Emilio Frugoni a nuestro país. Algunas partes de ese documento sobre cuya importancia trascendente creemos redundante insistir, las hemos suprimido, obligado por las restricciones a la libertad de prensa, impuestas por el gobierno de fuerza (valga la expresión de sus voceros) establecidas en el decreto del 20 del corriente.*

El Uruguay ha dejado de ser un refugio de la libertad, el islote de democracia política en el mar de dictaduras que anega el continente y nos hacía asistir en diez países americanos al derrumbe de los sistemas de gobiernos legalistas.

LAS DICTADURAS SON EFIMERAS

Las dictaduras son siempre efímeras, aunque duren cien años, que no duran. Porque gobiernan a título precario, pensando constante en el momento y la manera de marcharse guardándose la retirada. Les falta siempre la estabilidad espiritual, el “ánimo de residencia” de los gobiernos legales. Sobre todo aquí en América, donde nadie cree que puedan existir gobiernos de derecho divino. Su tragedia es la dificultad de irse dejando una sucesión que les responda. Nadie cultiva bien un campo donde espera ser desalojado de un día para otro, aunque el desalojo no sobrevenga nunca. Por eso la obra de las dictaduras es siempre obra de precipitación y todo lo construyen sin cimientos, por temor a no tener tiempo bastante para ver la casa techada. Se engañan, pues, los que en mi país confían en que este gobierno de fuerza ha de arreglar las finanzas, mejorar la situación económica, impulsar seriamente el progreso.

LA REACCION Y EL PUBLICO URUGUAYO

Nadie ha combatido con tanta energía como nosotros a los gobiernos anteriores, nadie ha señalado con tanta autoridad moral sus deficiencias, sus errores, sus culpas y sus vicios; pero aquellos eran gobiernos surgidos del sufragio, que se desenvolvían en los respetos a las libertades públicas y a los derechos individuales y políticos, sin cuales la ciudadanía queda mutilada en sus facultades creadoras del orden político y social, privada del hombre de este gobierno están muy lejos de ser una garantía de que no se reproducirán, aumentados, los vicios de antes, por que han sido cómplices de las peores culpas de la situación derrocada, como factores personales de la política criolla en sus más típicas y deplorables expresiones. Lo único que puede esperarse de la nueva situación en materia de orientaciones económicas y financieras, es una disminución de los impuestos que pagan los capitalistas y los terratenientes, y una mayor desenvoltura y comodidad de acción para las grandes empresas, algunas de las cuales enfeudarán al país ante la imposibilidad del Estado, que les dejará el campo libre. En materia social, la parálisis de la legislación obrera y la autorización táctica a los empresarios para dejar

caer en de uso todas las disposiciones protectores del trabajo. En materia política, el acercamiento o la suspensión de los derechos esenciales a la organización y vida de los partidos, así como a la difusión de las ideas. Pero no se resolverá ninguno de los problemas que afectan a la suerte del pueblo y sólo se hará recaer sobre la clase trabajadora todo el peso de la crisis, que para esto han conspirado los estancieros y latifundistas de la Federación Rural y los capitalistas de la Federación de la industria y el comercio, financiando conjuntamente con las empresas de petróleo, la propaganda del herrerismo y del terrismo, costeando los gastos de las proyectadas revueltas y “marchas sobre Montevideo”.

#### POR LA LEGALIDAD DEL PUEBLO

La rebelión de la Universidad, con el espíritu de lucha de los estudiantes de huelga, y el hermoso gesto cívico de sus profesores de Derecho que renuncian a sus cátedras porque no quieren enseñarla bajo la sombra de un gobierno que lo conculca, constituye una lección histórica que no puede ser vana.

Tampoco puede serlo la sangre de Brum, cuyo gesto de un romanticismo sublime es de los que, cuando todo pierde, nos entregan una bandera para reconquistarlo todo.

Desde tierra argentina, con los ojos fijos en la triste suerte del Uruguay, hoy también él asiento de una dictadura, yo confío y espero....

BUENOS AIRES, ABRIL 17 DE 1933

EMILIO FRUGONI